

Un viaje con Neruda, el poeta de la lluvia y los bosques, el poeta del amor y de la pasión...

POETAS JUBAL VARAS ACOSTA
PRIMER VIAJE

"No sé cuándo llegamos a Temuco / fue impreciso nacer y fue tardío / nacer de veras, lento / y palpar, conocer, odiar, amar / todo esto tiene flor y tiene espinas".

"Del pecho polvoriento de mi patria / me llevaron sin habla / hasta la lluvia de La Araucanía. / Las tablas de la casa / oían a bosque, / a selva pura. / Desde entonces mi amor fue maderero / y lo que toco se convierte en bosque".

Pareciera suficiente la lectura del fragmento del poema Primer Viaje, poderosa explicación que el poeta hace en Memorial de Isla Negra (1964), para configurar los elementos fundantes de la poética nerudiana.

Un viaje con Neruda, el poeta de la lluvia y los bosques, el poeta del amor y de la pasión, el poeta de la tierra, con sus silencios, sus germinaciones y su vida, con la soledad y la esperanza y también con el "habitante", el hombre de este mundo.

Intentemos redescubrir ahora las lánas telúricas—cómicas de su canto, la simbiosis del amor y de la naturaleza, las huellas de nuestra Araucanía en su itinerario poético. Ciertamente por razones de tiempo y espacio revisaremos solamente algunos

poemas, tal vez, los más significativos para nuestros propósitos.

Se puede iniciar con Crepusculario (1923) donde en el poema "Aromos rubios en los campos de Loncoche", en la estrofa final exclama:

"A donde van ahora sobre el cielo, la greda / del crepúsculo, para los dedos de la noche. / No alumbrarán estrellas... a mis ojos se enredan / aromos rubios en los campos de Loncoche".

En el mismo libro, en el poema Ventana de la Trilla (Sinfonía de la trilla), describe:

"Sacude las épicas eras / un loco viento festival / ah yegua yeguaa! / Como un botón de primavera / se abre un relincho de cristal".

20 POEMAS

Infinidad de críticos y estudiosos del canto nerudiano han analizado Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada (1924), obra de la cual se han vendido más de 5 millones de ejemplares. Según Margarita Aguirre, a "Marisol" le están dedicados 10 poemas (La muchacha de Santiago) y los restantes a "Marisol" (La muchacha de Temuco). Marisol es el idilio de la provincia encantada con grandes estrellas nocturnas

nas y ojos oscuros como el inmenso cielo mojado de Temuco.

"Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos / te parecen al mundo en tu actitud de entrega / Mi cuerpo de labriego salvaje se socava / y hace saltar el hijo del fondo de la tierra".

Tierra del sur, tierra del Imperial y de Carahue seguramente. La ecuación entre el paisaje y la sensualidad cósmica será una constante poética nerudiana. Escribe en el poema 3.

"Ah, vastedad de pinos, rumor de olas quebrándose, / lento juego de luces, campana solitaria...etc".

¿Acaso rememora los pinares a orillas del río Imperial? El paisaje y el bosque, el viento, el mar, pero sobretudo la lluvia austral, constituyen una amalgama potente de su verso. En su obra póstuma "Confieso que he vivido": Infancia y Poesía expresa:

"Comenzaré a decir, sobre los días y los años de mi infancia, que mi único personaje inolvidable fue la lluvia austral que cae como cataratas del Pío, desde los cielos del Cabo de Hornos hasta la Frontera. En esta Frontera o Far West de mi patria, nació a la vida, a la tierra, a la poesía y a la lluvia. Por mucho que he caminado me parece que se ha perdido ese arte de

bover que se ejercía como un poder terrible y sutil de mi Araucanía natal".

Incluso incursionando en Residencias en la Tierra, podemos encontrar referencias ancestrales y regionales. En Entrada a la madera, por ejemplo, tal vez escrito en Madrid entre finales de 1934 y comienzos de 1935, versos 7 al 12, recita:

MUNDO FORESTAL

"Calgo en la sombra / en medio de destruidas cosas, / y miro arañas y

Infancia nerudiana".

Neruda mismo confiesa: "Pertenezco a un pedazo de pobre tierra austral hacia La Araucanía venido mis actos desde los más distantes relojes, como si aquella tierra boscosa y perpetuamente en lluvia tuviera un secreto mío que no conozco y que debo saber, y que busco, perdidamente, ciegame, examinando largos ríos, vegetaciones inconcebibles, montones de madera, mares del sur, hundíndome en la botánica y en la lluvia".

Más tarde, lejos de Chile, en su tan frecuente peregrinar, escribe (México 1941):

"Enfermo en Veracruz, recuerdo un día / del sur, mi tierra, un día de plata / como un rápido pez en el agua del cielo / Loncoche, Lonquimay, Carahue, desde arriba / Espaciosos, rodeados por silencios y raíces, / sentados en sus tronos de cueros y maderas".

"Quiero ir / detrás de la madera por el río / Tolitén fragante, quiero salir de los aserraderos...".

El fragmento es de Quiero Volver al Sur, pertenece al Canto General, canto que abraza toda la historia humana de América Latina, en su tragedia, pero también en su infinita esperanza. Y el testimonio poético de su pertenencia a nuestra tierra y raíces lo reitera en el mismo Canto General, en innumerables poemas, del cual cito algo más Yo soy, la Frontera

Viaje con Neruda en el corazón de La Frontera [artículo] Juval Varas Acosta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Varas Acosta, Jubal, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viaje con Neruda en el corazón de La Frontera [artículo] Juval Varas Acosta. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)